

La práctica de la comunión (3)
LOS PROCEDIMIENTOS DE LA COMUNIÓN

Lectura bíblica: Sal. 27:4

Sal. 27:4 “Una cosa he pedido a Jehová; esta buscare: morar en la casa de Jehová todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Jehová y para inquirir en Su templo.”

I. Existen procedimientos para todo aquello que se hace; la comunión con Dios también tiene procedimientos; aunque estos no son rígidos, no podemos desviarnos demasiado de ellos; obtendremos mayor beneficio si tenemos comunión con Dios según los mejores procedimientos:

A. La persona que tiene comunión con Dios debe aprender quietud—cfr. Is. 30:15:

Isa.30:15 “Porque así dice el Señor Jehová, el Santo de Israel: Al volver y descansar seréis salvos; en quietud y en confianza será vuestra fortaleza; pero no quisisteis,”

1. Estar en quietud no es meramente estar libre de enredos en cuanto a los asuntos externos, sino también soltar todo lo que no debe estar en nuestra mente, nuestros pensamientos.
2. Cuando un cristiano desea aprender a tener comunión con Dios, Satanás trabajara fuertemente para inyectar muchos pensamientos dentro de su mente; a veces, Satanás inyecta pensamientos para molestar su mente y perturbar su ser interior—Ef. 6:16; cfr. 2 Co. 10:4-5.

Ef. 6:16 “y sobre todo, habiendo tomado el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.”

3. Cuando vengamos ante Dios, no debemos orar inmediatamente, ni leer la Biblia, ni cantar himnos; al contrario, necesitamos dejar que nuestro ser se asiente por dentro y por fuera.
4. No obstante, no podemos permanecer en quietud por demasiado tiempo; si esto ocurre, muchos pensamientos dispersos empezarán a colarse.

B. Después de aquietarse, es mejor orar primero—Mt. 6:6; Fil. 4:6; cfr. Mt. 14:23

Mt. 6:6 “Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.”

Fil. 4:6 “Por nada estéis afanosos, sino en toda ocasión sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios por medio de oración y suplica, con acción de gracias.”

1. Sin embargo, cuando oramos, no debemos de orar demasiado largo, ni debemos orar con mucho detalle, ni debemos orar por demasiadas cosas diferentes.
2. Nuestra oración debe enfocarse en tocar a Dios y contactarle; esta oración debe incluir confesión y tratos—1 Jn. 1:9.

1 Jn. 1:9 “Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados, y limpiarnos de toda injusticia.”

C. Una vez que contactamos y tocamos a Dios, debemos de tomar la Palabra del Señor, la Biblia:

1. Debemos tomar cuidado de no ejercitar nuestra mente para meramente analizar mientras que leamos las Escrituras; esto se puede llevar acabo en otra ocasión; éste tiempo es para comer—Mt. 4:4; Jn. 6:63; 1 P. 2:2-3.

Mt. 4:4 “Mas Él respondió y dijo: Escrito esta: “No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”.

Jn. 6:63 “El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida.”

1 P. 2:2-3 “desead, como niños recién nacidos, la leche de la palabra dada sin engaño, para que por ella crezcáis para salvación, ³ si es que habéis gustado lo bueno que es el Señor.”

2. Estudiar acerca de nutrición es una cosa, mientras que comer es otra; leer la Palabra en comunión no es para estudiar la Palabra de Dios, si no para comerla.

D. Tan pronto recibimos inspiración mientras leemos la Biblia, debemos convertir la inspiración en oración—Ef. 6:17-18:

Ef. 6:17-18 “Y recibid el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, el cual es la palabra de Dios; ¹⁸ con toda oración y petición orando en todo tiempo en el espíritu, y para ello velando con toda perseverancia y petición por todos los santos;”

1. Mientras que el tiempo lo permita, podremos continuar leyendo y orando, orando y leyendo, así convirtiendo la inspiración que recibimos a oración.
2. Esta es la sección central y primordial de tener comunión con el Señor.

E. Después de que nuestro ser interior este bien alimentado mediante la comunión, si aún queda tiempo y encargo, podremos orar por algunos asuntos y personas—1 Ti. 2:1

1 Ti. 2:1 “Exhorto ante todo, a que se hagan peticiones, oraciones, intercesiones y acciones de gracias, por todos los hombres;”

F. Uno de los procedimientos al fin de cada comunión es adorar con acción de gracias y alabanza—1 Ts. 5:18; He. 13:15.

1 Ts. 5:18 “Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús para con vosotros.”

He. 13:15 “Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de Él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan Su nombre.”

II. Si los seis procedimientos mencionados se pueden llevar acabo en treinta minutos, se abran concluido de una manera buena y apropiada; claro está, que no vamos a tener tal habilidad cuando comenzamos a practicar; gradualmente, mientras obtendremos tal destreza, ganaremos el beneficio—1 Ti. 4:15.

Referencia: *Lecciones para nuevos creyentes, Lección 22*